

Capítulo 11

Examinador Número 29



"¿Me estás descalificando porque te pregunté sobre las reglas? ¡Eso es irrazonable!", dijo Su Yang con el ceño fruncido, negándose a aceptar el resultado.

"¿Y qué si estoy siendo irrazonable? ¿Qué vas a hacer al respecto?" El examinador habló con tono provocador, con el rostro lleno de burla y desdén.

El cuerpo de Su Yang tembló de ira y, sin dudarlo, tomó el medallón de su túnica.

Sin embargo, al agarrar el medallón, una presencia insondable llenó todo el recinto del examen, sobresaltando a los Ancianos de la Secta y aterrizando a los examinadores. Los examinados, por su parte, tenían dificultad para respirar debido a la inmensa presión, sintiendo como si llevaran montañas sobre sus hombros.

—¿S-Sénior Wu?! ¡Por favor, cálmate! ¡Vas a lastimar a los examinandos! Los Ancianos de la Secta intentaron rápidamente calmar la situación.

La presión se desvaneció en el aire un momento después, y el mayor Wu habló con una voz tranquila pero fría: "Examinador número 29".

"¿Eh? ¿Yo...?" El examinador que estaba frente a Su Yang tenía una expresión de desconcierto en su rostro, después de que el Mayor Wu lo llamara.

"Si no recuerdo mal, no hay reglas que prohíban a un candidato usar máscara durante el examen de admisión, así que ¿por qué lo descalificó? ¿Intenta perjudicar a nuestra secta?", le preguntó el mayor Wu con una mirada fría.

"E-Esto... yo..." El examinador comenzó a sudar profusamente, después de ser corregido por el Mayor Wu.

"Si quieres ser irrazonable con el examinado, no me culpes por ser irrazonable contigo", añadió el mayor Wu.

Al percibir la fría mirada del mayor Wu, el examinador inmediatamente inclinó la cabeza y se disculpó: "¡Este discípulo se equivocó! ¡No volverá a suceder!"

"¿Por qué te disculpas conmigo? No fui yo a quien hiciste daño." El mayor Wu se acarició la barba con calma.

El examinador apretó los dientes y se volvió hacia Su Yang. «Lo siento, me equivoqué. Comencemos el examen de inmediato».

—Le daré una lección a ese inútil discípulo más tarde —la voz del mayor Wu resonó en la cabeza de Su Yang.



Su Yang miró al mayor Wu con las cejas levantadas, preguntándose cómo era eso posible.

Te hablo a través de mi intuición, así que solo tú puedes oír mi voz ahora. Continúa con el examen.

Su Yang asintió y colocó su mano sobre el cristal un momento después.

"Primer examen, aprobado", dijo el examinador.

Procedió a cambiar el cristal verde por una bola de cristal.

"Pon tu mano sobre ella y no la sueltes."

Su Yang siguió las instrucciones y esperó su evaluación.

Un momento después, el examinador dijo: "Dantian de tamaño pequeño promedio. Aprobado".

"¿Eh?" Su Yang miró al examinador con expresión de desconcierto. Sabía que tenía un dantian grande porque el mayor Wu lo había examinado personalmente, así que ¿qué pasó esta vez? ¿Se trató de un error en la evaluación?

Sin que Su Yang lo supiera, se suponía que los examinadores debían rellenar la bola de cristal con Qi Profundo después de cada pocos usos, pero este examinador había omitido hacerlo a propósito para sabotear el examen de Su Yang como venganza por hacer que el Mayor Wu lo regañara delante de tantos discípulos y ancianos, perdiendo una gran cantidad de cara.

Dado que solo había una cierta cantidad de Qi Profundo en la bola de cristal, una vez que Su Yang lo absorbiera todo, su evaluación naturalmente sería mucho más baja que la realidad.

Normalmente, un truco tan insignificante pasaría desapercibido incluso para los Ancianos de la Secta, lo que explicaba por qué el examinador se atrevía a emplear tales tácticas. Incluso si lo descubrían, podría simplemente alegar que fue un error involuntario y no le pasaría nada. Por desgracia para el examinador, el Mayor Wu estaba allí, y su sangre hirvió de ira al comprender lo sucedido.

Sin embargo, el mayor Wu no dijo nada, pues comprendió que le beneficiaría que la evaluación de Su Yang fuera mucho peor de lo que realmente era. Después de todo, los demás ancianos no le prestarían atención a alguien con calificaciones promedio, lo que le permitiría tomar a Su Yang por su cuenta sin competencia.

—No te preocupes por los resultados, hubo un error. Definitivamente tienes un dantian grande, te lo aseguro. El mayor Wu usó su intuición para hablar con él de nuevo.

Su Yang se sintió aliviado al escuchar las palabras del mayor Wu. Bajó de la plataforma y se reunió con los demás examinados que habían aprobado. Un discípulo se acercó a ellos un rato después y los guió a la siguiente área de examen.



Una vez que Su Yang se fue, el mayor Wu se levantó de su asiento y caminó hacia la plataforma, deteniéndose frente al examinador número 29.

"¿Gran Anciano?" El examinador sintió el aura imponente del Mayor Wu sobre él, y su ropa se empapó rápidamente de sudor.

"¿Te atreves a manipular el examen de admisión en mi presencia? ¿Te has vuelto loco?" El mayor Wu fulminó con la mirada al examinador, que temblaba de miedo.

"¡No sé de qué estás hablando, Gran Anciano!"

¿Ah, sí? ¿Ahora me mientes en la cara? ¡Bien! ¡Muy bien! El mayor Wu se giró para mirar a los desconcertados Ancianos de la Secta y continuó con voz autoritaria: "¡Llévenlo al Salón Disciplinario y encuentren un sustituto para realizar el examen!"

Ninguno de los ancianos se atrevió a cuestionar la decisión del Mayor Wu y siguieron obedientemente sus órdenes.

—¡Por favor! ¡Gran Anciano! ¡Debe haber habido un malentendido! ¡Esto es irrazonable! —gritó el discípulo mientras se lo llevaban a rastras.

"¿Y qué si estoy siendo irrazonable? ¿Qué vas a hacer?" El mayor Wu repitió las palabras del discípulo, lo que le provocó una tos sangrienta de frustración.

Mientras tanto, Su Yang fue conducido a otra área llena de pequeños edificios, cada uno lo suficientemente espacioso para albergar a una sola persona.

Pasarás los próximos siete días estudiando el manual de espadas que se encuentra en cada casa. Sin embargo, si deseas que te evalúen antes, puedes acercarte al escenario de allá. El discípulo señaló la plataforma a lo lejos.

Una última cosa. El manual de la espada no saldrá del edificio bajo ningún concepto. Si te atreves a intentar sacarlo de aquí, perderás la vida. ¿Queda claro?

"¡Sí!" respondieron en voz alta los examinados.

"Buena suerte."

